

José Montalva, diputado electo por el Distrito 23:

"Existe una derrota electoral que obliga a **revisar qué vamos a hacer hacia el futuro**"

El abogado, exdelegado presidencial y político de centro izquierda regional analiza la crisis que afecta al conglomerado post elecciones. Una de las razones para llegar a este punto, opina, es que "la izquierda estuvo buscando más un discurso identitario que buscando una idea coherente de futuro" para ofrecer al país.

Eduardo Henríquez Ormeño
 eduardo.henriquez@australenuco.cl

El bloque de la centro izquierda chilena está en crisis. Así lo reconoce el diputado electo por el Distrito 23 de La Araucanía, abogado y exdelegado presidencial, José Montalva F. Desde Temuco, hoy, observa el acontecer nacional y regional para reconocer que su sector tiene tareas por adelante. Una de ellas, opina, es asumir la derrota electoral y definir qué harán en adelante. Esto luego de un diagnóstico que no deberían hacer solos, sino con la voz crítica y descentralizada de la ciudadanía.

- Estalló un desencuentro en el bloque centro izquierda en torno al funcionamiento de la Ley Nain Retamal. Han surgido críticas hacia gobierno de parte del PC y FA. Se habla de una "crisis política" en el sector. ¿Este es un síntoma de dicha crisis?

- Aquí se mezclan varios temas. La ley surgió en un contexto donde hubo mucha presión por la muerte de tres carabineros, respecto de cómo debía actuar la institución y se pudo corregir muchas cosas que quería poner la derecha (...). Yo esperaría un poquito de seriedad en temas tan delicados como este. Pediría seriedad en un sector que anda celebrando esta sentencia como si fuera un héroe el señor Crespo, dado que acá un joven quedó sin sus ojos (...). Creo que la ciudadanía espera mayor seriedad en estas materias. Y también cuando dirigentes del Frente Amplio y del Partido Comunista salen a echarle la culpa al gobierno, sin ni siquiera tener un poquito de seriedad para leer el veredicto, y lo dicen ahora



FOTO: CEDIDA.

"¿Cómo vamos a salir de una cierta pantomima diciendo que esto es Estado de Excepción, cuando llevamos casi tres años en ello? Esa tiene que ser una discusión seria (...). Hoy estamos en una situación que no le da certeza a nadie. Ahora, yo creo que fue una buena medida y dio resultado. Pero es urgente que el Estado de Excepción se acote a ciertos territorios, no a toda la Región".

cuando está terminando el gobierno, siendo que cuando estuvieron en la mesa de cuoteos políticos fueron los primeros en estar; eso habla no sólo de deslealtad, sino de poca seriedad.

- Pero, ¿observa usted una crisis? Sobre todo con los resulta-

dos de la última elección...

- Mire, por mucho tiempo la izquierda, en general, estuvo buscando más un discurso identitario y buscando su identidad en ciertos grupos, que buscando una idea coherente y consecuente de futuro para el país. Y hoy existen materias que sectores de la centroiz-

quierda o del progresismo no están dispuestos a tolerar. Por otro lado, están sectores del PC o del FA que tampoco están dispuestos a avanzar. Entonces, obviamente existe una derrota electoral que obliga a revisar qué vamos a hacer hacia el futuro. Pero para eso también hay que tener un diagnóstico del presente y en eso se está trabajando.

- Ese diagnóstico ¿desde dónde debe surgir?

- Creo que es obligatorio que sea no sólo un diagnóstico descentralizado, sino que también estas respuestas al nuevo Chile y a una nueva propuesta para el país no salgan de los partidos políticos. Los partidos no tienen la capacidad de elab-

orar una propuesta de futuro hoy. Estos tienen que trabajar con la ciudadanía, con el mundo privado y con distintos actores.

- ¿En qué se perdieron los partidos para llegar a esta crisis?

- Creo que la izquierda estuvo muchas veces preocupada de ese discurso identitario, que separaba, que dividía y que no se ajustaba al sentido común de la ciudadanía. Creo que el tema también pasa que hubo cierto temor o conformismo a aclarar ciertas diferencias. Por ejemplo, hubo un error a no considerar desde el minuto uno la seguridad como un derecho fundamental o a no considerar el crecimiento de la economía como algo que iba a generar beneficio en todos los chilenos.

- ¿Está la voluntad para hacer el ejercicio de repensarse como bloque?

- Yo pienso que es más urgente que cada partido y cada individualidad dentro de esta coalición pueda diseñar qué es lo que le va a proponer al país. Y cuando tenga esa propuesta pueda ver los límites y oportunidades que tiene para generar nuevas alianzas, no solamente con la izquierda, sino también con otros partidos que hoy día también están bastante huérfanos de la mirada común de un Chile del futuro.

- El 11 de marzo será el cambio de mando. ¿De qué tipo de oposición espera ser parte usted? Pensando en cómo se relacionará su sector con el nuevo gobierno...

- Voy a ser bien claro. La Araucanía no puede seguir siendo un laboratorio de discurso ni una excusa permanente del fracaso político. Co-

mo oposición voy a apoyar todo lo que sea en beneficio de las de los ciudadanos y del país. Pero me voy a oponer a todo lo que signifique un retroceso o un desmedro en los derechos y en el bienestar de las personas. Voy a ver objetivamente qué nos beneficia y qué no, sin etiquetas como parlamentario; porque si bien tengo mi domicilio político, desde el 11 de marzo seré un diputado y un funcionario del Estado, y tengo que velar porque los chilenos vivan mejor. En mi rol como opositor quiero también decir que La Araucanía no necesita más discursos épicos ni posicionamientos ideológicos, necesita resultados medibles y ahí todos nos podemos poner de acuerdo.

- En materia de seguridad, seguramente, le tocará abordar el Estado Excepción Constitucional. ¿Cuál es su posición respecto del futuro de esta medida extraordinaria?

- En relación al Estado Excepción, tenemos resultados medidos que muestran que el poder tener mayor personal desplegado en cierto territorio ha dado buenos resultados. Ahora, ¿cómo vamos a salir de una cierta pantomima diciendo que esto es Estado de Excepción, cuando llevamos casi tres años en ello? Esa tiene que ser una discusión seria (...). Hoy estamos en una situación que no le da certeza a nadie. Ahora, yo creo que fue una buena medida y dio resultado. Pero es urgente que el Estado de Excepción se acote a ciertos territorios, no a toda la Región.

- José, ¿cómo se ha preparado para asumir su trabajo parlamentario?

- La verdad, con mucha humildad. Y con humildad me refiero a que hay que escuchar mucho, hay que intentar estar lo más conectado posible con las necesidades del día a día (...). Yo creo en el Estado, pero también creo que el Estado necesita no sólo entregar derechos, sino también pedir obligaciones y deberes. Y para poder para calibrar bien tengo que estar cerca de la gente, visitarla y ordenarme respecto de cómo vamos a hacer ese trabajo. Por un lado, estar seriamente en el Parlamento, legislando y fiscalizando, y también, seriamente y con el mismo esfuerzo, escuchando y haciéndome cargo de los temas concretos. CG